



SUECIA Y KENIA

Los 15 dólares que cruzaron dos continentes

Una maestra sueca apadrinó a un niño keniano al que nunca conoció. Décadas después, él fue a buscarla.

DÓNDE De Estocolmo a Githunguri

QUIÉN Hilde Back, maestra de preescolar, y Chris Mburu, el niño al que apadrinó

CUÁNDO De 1938 a 2021

4 min de lectura

La historia

En 1938, en la ciudad alemana de Gelsenkirchen, le dijeron a una adolescente que ya no podía ir a la escuela. El motivo era que era judía. Se llamaba Hilde Back.

En enero de 1940 llegó a Suecia como refugiada. Sus padres no sobrevivieron al Holocausto. Los mataron en los campos de Theresienstadt y Auschwitz.

Hilde se quedó en Suecia y se hizo maestra de preescolar. Más tarde formó a otros maestros de preescolar. Durante unos 35 años vivió en el mismo apartamento de Estocolmo.

Más adelante se sumó a un proyecto en el que maestros ayudaban a niños de Kenia. Pagaba unos 15 dólares al mes y nunca conoció al niño. En la película sobre ella dice que le parecía una gota en el océano. A veces se preguntaba si servía de algo. Siguió pagando de todos modos.

En la película explica por qué. Cuando ella llegó a Suecia, a ella también la habían ayudado.

Mientras tanto, en un pueblo de Kenia

El niño era Chris Mburu, de un pueblo cerca de Githunguri. Creció en una casa de barro. La escuela secundaria no era gratuita, y en su zona la mayoría de

las familias no podía pagarla. En un momento incluso lo amenazaron con expulsarlo de la primaria porque no se pagaban las cuotas.

El dinero de Hilde lo mantuvo en la escuela, desde la primaria hasta el final de la secundaria. Era un alumno muy bueno. Fue a la Universidad de Nairobi y se graduó en 1990. Después consiguió una plaza en la Facultad de Derecho de Harvard.

La veía como «ese ángel que entró en mi vida y la arregló».

CHRIS MBURU, CITADO POR JTA

Mburu entró en las Naciones Unidas y trabajó en derechos humanos. Su trabajo incluía investigar genocidios y crímenes contra la humanidad. La mujer que le había pagado los estudios había perdido a sus padres en un genocidio.

La búsqueda

Hacia 2001, Mburu creó un pequeño fondo de becas para niños de su zona. Lo llamó Hilde Back Education Fund. Había perdido el contacto con Hilde y nunca le había dado las gracias en persona.

Así que fue a buscarla. Con ayuda de gente de los dos países, la encontró en Suecia. Poco después, estaba en la sala de llegadas del aeropuerto de Nairobi, con un cartel con su nombre.

~15 \$

al mes, durante años

2001

empieza el fondo con
su nombre

98

la edad de Hilde al
morir

Ya tenía más de ochenta años. En su pueblo la recibieron con un coro, un banquete y trajes tradicionales. La nombraron anciana honoraria kikuyu. Aun así, insistía en que su regalo había sido pequeño. Mburu la llamaba su segunda madre.

La historia llegó a muchísima más gente gracias a un documental, *A Small Act*, de Jennifer Arnold. Se estrenó en el Festival de Sundance en 2010. La película también es sincera sobre los límites. Solo había diez becas, y dos de los tres niños a los que sigue no consiguieron ninguna.

Hilde Back murió a principios de 2021, a los 98 años.

Cómo ocurrió

- **1938** A Hilde le prohíben ir a la escuela en Alemania.
- **1940** Llega a Suecia como refugiada.
- **1990** Chris se gradúa en la Universidad de Nairobi.
- **2001** Nace el Hilde Back Education Fund.
- **2010** *A Small Act* se estrena en Sundance.
- **2021** Hilde muere a los 98 años.

SEGUNDO CAPÍTULO

Lo que la hace especial

La mayoría de las historias inspiradoras tratan de gente que hizo algo enorme. Esta trata de un regalo tan pequeño que quien lo daba apenas lo notaba. Hilde nunca supo adónde iba el dinero. Mburu nunca supo quién era ella.

NUESTRA OPINIÓN

También es una historia de cadena. Alguien ayudó a Hilde cuando llegó a Suecia. Ella ayudó a Chris. Chris creó un fondo que ha respaldado a muchos otros niños.

TERCER CAPÍTULO

Lo que podemos aprender

1 Haz automática la generosidad pequeña

Hilde dudaba de que su aporte importara, y aun así lo mantuvo, mes tras mes.

Pruébalo: Esta semana, configura una pequeña transferencia mensual para una causa o una persona.

2 Devuelve la ayuda que recibiste

Hilde daba porque a ella la habían ayudado.

Pruébalo: Anota a dos personas que te ayudaron en una época difícil. Hoy haz algo concreto por alguien en esa situación.

3 Convierte la gratitud en un sistema

Mburu no solo dijo gracias. Creó un fondo que sigue funcionando año tras año.

Pruébalo: Si diriges un negocio o un equipo, convierte una buena acción en un proceso que se repita.

4 Cuéntale a alguien qué logró su ayuda

Hilde no sabía en qué se había convertido su dinero hasta que Mburu la encontró.

Pruébalo: Escribe a alguien que cambió tu camino. Cuéntale qué haces hoy gracias a esa persona.

5 Busca la carencia exacta

Para Mburu, la carencia era la cuota escolar.

Pruébalo: Pregunta a la persona a la que quieres ayudar qué es exactamente lo que la bloquea.

UNA IDEA PARA LLEVARTE

Rara vez verás adónde llega una pequeña bondad. Hazla de todos modos.

Fuentes (en inglés)

Roger Ebert

[Review of A Small Act](#)

Daily Nation (Kenya)

[She fled Nazis, lived to help poor](#)

Harvard Law School

[A Small Act Multiplied](#)

JTA

[Review of A Small Act](#)

Nota de verificación: Las informaciones sitúan el aporte mensual entre 11 y 15 dólares, aproximadamente, y las fuentes difieren un poco en la fecha exacta de la muerte de Hilde. Las frases marcadas como «Nuestra opinión» son interpretación. Todo lo demás proviene de las fuentes de arriba.